

## Subastas

### Rembrandt, en la Feria de Maastricht

Del 10 al 19 de marzo se celebra en el Palacio de Congresos la nueva edición de la Feria de Maastricht, en la que participan 215 galeristas y anticuarios de todo el mundo apostando por el arte moderno y contemporáneo, los maestros de la antigüedad, el arte asiático y el ruso, pudiéndose encontrar trabajos de Braque o Picasso junto a piezas de Paolo Veneciano y Leon Frederic, si bien el lote estelar es un retrato del Apóstol Santiago, de Rembrandt, pintado en 1661, y por el que la galería Salander O'Reilly de Nueva York pide 40 millones de euros. Este cuadro plasma con gran realismo la figura del apóstol, utilizando una paleta de tonos oscuros brillantes. Una galería de Maastricht, para ensalzar más el aniversario rembrandtiano, ofrece 'Hombre vestido con un jubón', pintura datada en 1633 y que tiene una cotización crematística más modesta aunque sin renunciar a un puñado de cerros a la derecha. La representación española la ostentan Luis Elvira de Oropesa de Mar (Castellón), Caylus y López de Aragón, ambos de Madrid. El primero pone a la venta una estatua catalana del s. XII, 'Cristo en Majestad', y sendos llamadores castellanos de hierro forjado de los siglos XV y XVI;



'Apóstol Santiago', de Rembrandt

Caylus exhibirá una tabla de Luis de Morales, 'La Virgen y el Niño' y un óleo de Juan Van der Hamen y León epigrafiado 'Bodegón de cesta con uvas, peras y melocotones'; López de Aragón ofrece tallas de los cuatro evangelistas de Felipe Vigarny valoradas en 1.100.000 euros y dos papeleras napolitanas del XVI que se venden en 400.000 euros

CARLOS GARCÍA-OSUNA

**03** David Goldblatt: 'Braiding hair on Bree street', Johannesburgo. 7 de septiembre del 2002

**04** Xavier Ribas. Fotografía correspondiente a la serie 'Santuarios' (2002)



04

## Fotografía: los libros

# Canción del cruce

CARLES GUERRA

En 1992 una banda de músicos haitianos grabó un tema especial para celebrar el Carnaval de aquel año. Boukman Eksperyans, así se llamaba el grupo, triunfó con *Kalfou Danjere*. Dada la situación política del país, *Cruces peligrosas* se convirtió en símbolo de las clases más desfavorecidas. Dos años más tarde, George Lipsitz, un experto en músicas populares, convertía aquel tema en alegoría de lo que él denominó una "poética del lugar". El cruce aludido en la canción ponía un énfasis especial en el folklore africano y el budú caribeño, "un cruce en el que tienen lugar colisiones, donde las decisiones deben ser tomadas... una perspectiva única y privilegiada desde la que uno puede mirar en más de una dirección".

En un sentido no muy distinto, el fotógrafo surafricano David Goldblatt ha inventariado un amplio registro de lo que él llama "intersections". Primero fueron las intersecciones de Jo'burg. La organización espacial impuesta por el apartheid se revelaba crudamente en las fotos de Goldblatt tomadas a principios de los 70. La gente, tanto como los objetos, edificios y calles, soportaba las marcas de un régimen de control territorial. Johannesburgo funcionaba como una prisión de dimensiones pantagruélicas. Más de 30 años después Goldblatt acaba de publicar un libro de sus últimas fotografías en color. *Intersections* se extiende a un territorio mucho más vasto. Ahora la Suráfrica postapartheid es objeto de una observación detenida. Por primera vez los africanos pueden darse a ver libremente en el espacio público. Los anuncios de profesionales diversos,

rotulados a mano y con un número de teléfono móvil se prodigan por doquier. Tras esa caligrafía torpe está la gente de color que antes sólo podía ofrecer su fuerza de trabajo a un capitalismo de blancos. A diferencia de trabajos anteriores, el paisaje ha irrumpido en las fotografías de Goldblatt. Podría parecer que este militante antiapartheid ha sucumbido a la seducción de lo pintoresco. Pero no. La amplitud de las vistas amaga señales discretas de una violencia inscrita para siempre en el territorio. La extracción masiva de minerales, la contaminación, las vallas en medio de la nada y la aparición súbita de grupos nómadas, a los que Goldblatt refiere en el pie de foto con un nombre propio para cada uno, desmontan el idilio visual.

El fotógrafo no sólo documenta las he-

## Goldblatt documenta las heridas del apartheid; Ribas, los usos y desusos de las periferias europeas

ridas a gran escala infligidas por el apartheid. También escenifica una contemplación que se avergüenza de sí misma. Seguramente el poeta Wordsworth fue el primero en decirlo: "entregarme a una comparación de una escena con otra, tendiendo demasiado hacia cosas superficiales, prodigándome con pobres nimiedades de color y proporción". Después fueron los novelistas Nadine Gordimer y J. M. Coetzee, a los que Goldblatt se suma con su cámara.

Aunque lo más sorprendente en este

libro de Goldblatt es la metodología con la que pretendía trabajar. Su idea consistía en tomar fotos de las intersecciones entre latitudes y longitudes. En total 122 puntos dispersos por toda Suráfrica que localizaría con ayuda de un GPS. Estaba convencido de que en cualquier lugar, no importaba dónde, la huella del apartheid sería reconocible. Pero no fue así. Sólo una práctica fotográfica que se inscribe en dilatados ciclos de producción y que comprende varias décadas, como es el caso de Goldblatt, suple este tipo de material. Sólo Goldblatt, con más de cincuenta años de profesión podía volver a Fietas, un suburbio de Johannesburgo que él ya había fotografiado en 1956, cuando aquella zona habitada mayoritariamente por indios fue declarada, de la noche al día, zona de blancos.

Históricamente la fotografía se ha alimentado de contingencias. De aquello que puede ocurrir, en cualquier lugar y hora. A una distancia abismal de Goldblatt, geográfica y generacionalmente, un fotógrafo como Xavier Ribas acaba de publicar *Santuario*. La secuencia de espacios y lugares que este libro de Ribas propone nos traslada a Europa. Sin embargo, los cruces siguen siendo vitales y violentos, a pesar de su aspecto anodino. Los usos y desusos de la periferia en ciudades como Marsella, Roma o Barcelona proporcionan el *negativo* de la planificación urbana. Los transeúntes aparecen detenidos en una geometría casual o avanzando por un camino de dirección incierta. Los restos de actividades ejercidas *fuera de campo*, como la prostitución, quedan atrapados por los arbustos. En todos los casos, del accidente o cruce fatal sólo queda un monumento pasajero. La fijación fotográfica de espacios, por definición transicionales, depara una geografía insólita. Gracias al formato del libro, Ribas, tal vez el mejor de los fotógrafos españoles que retoma las lecciones de otros como Manolo Laguillo, ha trenzado un recorrido asaltado por discontinuidades geográficas, pero fotográficamente cohesionado. |

**David Goldblatt**  
**Intersections**

PRESTEL  
Munich, Londres,  
Nueva York, 2006

La exposición David Goldblatt, *Intersections*, puede visitarse en Camera Austria (Graz, Austria) hasta el 26 de febrero

**Xavier Ribas**  
**Santuario**

EDITORIAL  
GUSTAVO GILI  
Barcelona, 2005